Lunes, 13 de mayo 2024 VII de Pascua **Virgen de Fátima**

"Recuerda que de lo que siembras, recoges"

Hch 19,1-8 ¿Qué bautismo habéis recibido?
Sal 67,2-7ab Los justos gozan en la presencia de Dios.
Jn 16,29-33 No estoy solo, porque está conmigo el Padre.

Dios está con nosotros, pero ¿estamos nosotros con Él? Hagamos silencio para escuchar la voluntad de Dios, lo que quiere, lo que le agrada. Dios pone su confianza en los que se dejan amar, en los que obedecen. Lo primero que sale del creyente después de la experiencia de amor es: Creo, Señor. Y la experiencia del fruto es la esperanza.

Escucha, acoge, agradece, alégrate y da a conocer lo que vives. Podemos ver al Resucitado, pero ¿le reconocemos? Sin fe, sin abrirle el corazón no le podemos ver. Cuando escuchas tu nombre, lo escuchas en tu corazón, lo reconoces: Sientes, lo acoges, lo abrazas y crees. Es el Bautismo que te convierte y el Espíritu te hace ver: eres mi hijo amado. Asúmelo, pues Dios, para confiar en ti, mira tu humildad y podrás decir: Aquí estoy para hacer tu voluntad.

No sólo enseña lo que tenemos que hacer, sino que es Él el que quiere hacer en nosotros. No tengas miedo ni te acobardes, pues corrige a los que pierden el camino, a los que se alejan de Dios.

Dios nos ofrece la salvación, pero somos nosotros los que la acogemos. ¿Vamos a abortar al niño que se nos da, haremos la eutanasia al necesitado que se nos confía? ¿Qué nos dice la Encarnación? Cuando pasa por tu vida, ¿qué le dices? Señor, que vea. Si somos impulsados a dar lo que recibimos, ¿por qué no amamos como somos amados? Haced lo que Dios hace con vosotros.

Sábado, 18 de mayo 2024

"Sin caridad toda virtud es nada"

Hch 28,16-20.30-31 Recibió a todo el que iba a verlo.
Sal 10,4-5.7 El Señor es justo y ama la justicia.
Jn 21,20-25 "Señor, ¿quién es el que te va a entregar?"

La Palabra se lee con detenimiento y se escucha, porque es Dios mismo el que nos habla. La imagen que se nos presenta necesitamos mirarla de forma contemplativa para entrar en el misterio hecho carne, lo que nos está diciendo en este evangelio; la vida que nosotros presentamos a Dios; de este modo, damos sentido a lo que somos y hacemos.

Así, haciendo el bien, podemos tapar la boca a la estupidez de los ignorantes. No usemos la libertad como tapadera de la villanía, sino como siervos de Dios. Soportemos el maltrato de esta sociedad descreída; Cristo Jesús nos da ejemplo (1P 2,11.23).

El esfuerzo hay que ponerlo en el amor concreto: Cuidar, alimentar, proteger, acoger, sanar, amparar… Es dejar a Cristo vivir en ti, para que se una al Cristo que hay en el otro, en el hermano. Dichosos los que mueren en el Señor, porque sus obras los acompañan (Ap 14,13).

Como dice S. Pablo: Presentémonos a Dios como hostias vivas. No busquemos fuera lo que es propio de Dios y que lo ha puesto en ti, en mí. Nos ha dado un cuerpo para que libremente se lo ofrezcamos y hagamos su voluntad que es lo que nos conviene.

Recordemos que la fe es personal, pero se vive, se expresa y enriquece en comunidad; en la que nos hacemos familia, hijos de Dios en el Hijo que nos unifica.

No olvides que Dios ama a tu hermano como te ama a ti. Ora y únete a Cristo, para que sepas lo que quiere.

Miércoles, 15 de mayo 2024 **S. Isidro labrador**

"Tiempo de esperanza, de alegría, pero no de desenfreno"

Hch 20,28-38 Os encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia.
Sal 67, 29-30.33-36c Reconoced el poder de Dios.
Jn 17,11b-19 Padre, guárdalos para que sean uno como nosotros.

Cuando fuimos creados, ganamos el corazón de Dios, y no por mérito, sino por gracia. Es el Hijo el que enamora el corazón del Padre, y tengan en sí mismos mi alegría, porque los amas a ellos como me amas a Mí. Les he dado tu palabra y el mundo los persigue. No te digo que los retires, sino que los protejas, que los guardes. Santifícalos en la verdad, para que den testimonio de la verdad.

La justicia de Dios lleva en sí la misericordia, el rechazo del mal y la acogida del otro. No te quedes en el lamento, en la queja y mira y escucha la Palabra que viene en tu ayuda. La palabra de su gracia tiene poder para ir construyendo en nosotros el templo del Espíritu Santo, haciéndonos partícipes de la comunión de sus santos, y teniendo en cuenta que trabajando es como ayudamos a los demás. ¿Qué hago yo?

Las palabras que decía Jesús, seducían a la gente y las motivaba. Escucha, "Israel", deja de pensar en esto o aquello, y mira si es tiempo de ir a otro sitio, porque para eso ha venido. Muchos le increpan para acallarlo, es lo que hacen con su Iglesia.

El Señor prefiere ser amado a ser temido y le agrada más que lo veamos y tratemos como Padre que lo hagamos como Señor. Y si tenéis a Dios como Señor, ¿por qué no acudís a Él como Padre?

Al diablo le interesa que perdamos la identidad, el sabernos y sentirnos hijos de Dios, muy amados por el Padre.

Jueves, 16 de mayo 2024

"Que tu oración arda continuamente como perfume"

Hch 22,30;23,6-11 ¡Ánimo! Lo mismo que has dado testimonio en Jerusalén dalo en Roma.
Sal 15,1-2.5.7-11 Mi carne descansa esperanzada,
Jn 17,20-26 Padre, te ruego por los que crean en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno.

El seguidor de Cristo Jesús encuentra alimento, cuando escucha y se introduce en la Palabra con la mente abierta y el corazón sincero; se nutre de verdad y contempla la vida eterna y la esperanza. Lo contempla la mente y el corazón rebosa de gozo.

Que la santidad sea la túnica para el camino, la castidad tu ceñidor, Cristo el casco para tu cabeza, para que la cruz defienda en tu cuerpo tus pensamientos, el conocimiento de Dios. Procura ser tú mismo el sacrificio, la ofrenda y el sacerdote. No desprecies lo que Dios te confía.

Fíjate, el Padre te ama, nos ama, como ama a su Hijo predilecto. Y este Hijo quiere que donde Él está estemos también nosotros. ¿Puede haber dicha más grande? ¿Puede haber felicidad más completa? Así es cómo el amor de Dios está en nosotros.

Decía S. Ireneo de Lion: *La sencillez debe caracterizar toda predicación evangélica que nace de la escucha meditada de la Palabra. Invita al encuentro con Dios por medio del Verbo, hecho carne. Su palabra es fuente de vida y alimento que hace crecer la fe. Por eso, la Palabra que celebramos en la Eucaristía, tiene un lugar privilegiado*.

Señor ábreme los labios y mi boca proclamará tu alabanza, tu amor, tu justicia, tu paz…, y mi lengua agradecida cantará tu Palabra.

Viernes, 17 de mayo 2024

"Lo que más le cuesta al amor es no ser correspondido"

Hch 25,13b-21 Un tal Jesús, ya muerto, que él sostiene que está vivo.

Sal 102,1-2.11-12.19-20ab Bendice alma mía al Señor, no olvides sus beneficios.

Jn 21,15-19 ¿Me amas más que estos?

Sería bueno darnos cuenta de que Jesús pregunta por el amor: ¿*Me amas…*? Mientras que Pedro contesta con el deseo: "*Sabes que te quiero".*

No corramos como tontos detrás del deseo, sino teniendo en cuenta la razón. Hay deseos que los convierten en leyes, haciendo que, lo que antes era delito, ahora se haya hecho un derecho. Hemos pasado de tener valores a tener un precio. Los deseos se pagan.

El relativismo no tiene consistencia, no tiene valores, es un dejarse llevar por las corrientes de moda. Sin embargo, el mantener unos principios, unos cimientos en los que basar la vida, para alcanzar una meta, se requiere esfuerzo, formación, preparación…

Acojamos las pruebas que tenemos cada día y sigamos a Jesús, que es el Camino, la Verdad y la Vida; orgullosos de compartir con Él y con los que nos acompañan en el camino del Gólgota, de la prueba que se nos propone; sabiendo que cada día son nuevas las cosas.

Cuando se experimenta el amor de Dios, su fuerza creadora nos hace nuevos, con un pensar y sentir corredentor, que se manifiesta en la humildad de nuestra carne, en la relación con Jesús y su palabra. Busquemos la Palabra con hambre de Dios para hacer su voluntad, para saciar el gozo de sentirnos amados.

Martes, 14 de mayo 2024 **S. Matías, apóstol**

"Quiero que me lleves allí donde necesitan mi presencia"

Hch 1,15-17.20-26 Le tocó a Matías y lo asociaron a los once apóstoles.

Sal 112,1-8 Alza de la basura al pobre.

Jn 15,9-17 Como el Padre me ha amado, así os he amado yo.

Cuando escuchas la Palabra y te interesa, le das la oportunidad de que te seduzca y enamore, entonces le sigues. No te preocupes, soy Yo el que te he elegido. Tú permanece en mi amor.

El ciego y el ladrón reconocen en Jesús a la persona enviada por Dios, y, cuando reconocen a Jesús se sienten atraídos hacia Él. La respuesta de Jesús es: Hoy estarás conmigo en el paraíso. Tener la conciencia despierta, para no andar despistados por las ofertas del mundo; para que haya una alegría de salvación, no de bienestar y placer.

Date cuenta de que Dios está en el otro: Lo que haces al otro a mí me lo haces. Ama como yo te amo. Sois mis amigos, sois de los míos si os dejáis amar; si me dejáis enamoraros, daréis mucho fruto.

¿Cómo te atreves a decir que no te has contaminado? Reconoce lo que has hecho: Yo te hice vid selecta y te volviste espino; por eso no disfrutáis, se os quita el reino de Dios y se da a los que lo acogen para que den fruto (Jr 2,1-13.20-25).

¿Dónde ponemos nuestra esperanza, nuestra búsqueda? El único que salva es Cristo Jesús. Descubre la fe en Él, que nos muestra un Dios que en su amor nos rescata. Esperanza que nos mantiene en camino y que sólo la encontramos en Dios. Él es el fundamento de la esperanza, y tiene un rostro humano que nos ama hasta el extremo.

Domingo, 19 de mayo 2024 **Pentecostés**

"Ser para Dios víctima y sacrificio, sacerdote y altar"

Hch 2,1-11 Se llenaron todos de Espíritu Santo.

Sal 103, 1ab.24ac.29bc-31.34 Yo me alegraré con el Señor.

1Co 12,3b-7.12-13 A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común.

Jn 20,19-23 Los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor.

Experiencia de segunda encarnación, vida fecundada en el corazón por el Espíritu y convertirse en cuerpo de Cristo. Llamados a vivir la experiencia de unidad en Cristo Jesús; vivir la unidad y misión: Ser todos uno. **El Espíritu los animaba a manifestarse.**

Quien dice: Yo le conozco y no guarda su Palabra, es un mentiroso. Hagamos como Jesús: Empezar por conocer, para sentirnos conocidos por el Padre y para reconocerlo como Padre: El Padre me conoce y Yo conozco al Padre y su amor me impulsa a amar a los demás como hermanos; les doy lo que recibo.

De este modo, el que escucha la Palabra y la acoge, la recibe, y la vive en libertad, se salva. Pasa, de la fe, a ver y contemplar lo que verdaderamente nos lleva a plenitud. Así, como tenía el Espíritu fue devuelto a la vida, porque el que ha sufrido en su carne y ha roto con el pecado para vivir según la Palabra, según la voluntad de Dios y no por deseos humanos.

No nos dejemos esclavizar por la inmoralidad y dejemos que el Espíritu Santo viva en nosotros, tengamos en cuenta que el amor cubre un sinfín de pecados. No olvides que has sido personado, redimido y restaurado en Cristo Jesús por el Espíritu.

Deja el hombre viejo atado a sus pasiones.

Si estamos con el Espíritu ¿para qué vamos a dejar que nos domine la carne?

Pautas de oración

Paz a vosotros.



Recibid el Espíritu Santo.

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES